

TERESA OÑATE Y ZUBÍA, ALEJANDRA TORO MURILLO
JOAN MORRO, FERNANDO GILABERT, E. OLGA GÓMEZ MILLÓN
(Coordinadores)

TRAS EL EFECTO MICHEL FOUCAULT

HERMENÉUTICA ACTUAL DE LA LOCURA Y LA SALUD MENTAL



Dykinson, S.L.

**TERESA OÑATE Y ZUBÍA
ALEJANDRA TORO MURILLO
JOAN MORRO
FERNANDO GILABERT
E. OLGA GÓMEZ MILLÓN**
(Coordinadores)

**TRAS EL EFECTO MICHEL FOUCAULT
HERMENÉUTICA ACTUAL DE LA LOCURA Y
LA SALUD MENTAL**

Dykinson, S.L.

no está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial

Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

©Copyright by los autores
Madrid, 2025

Editorial DYKINSON, S.L.
Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7006-616-1
Depósito Legal: M-21260-2025
DOI: <https://doi.org/10.14679/4373>

ISBN electrónico: 979-13-7006-616-1

*Preimpresión:
New Garamond Diseño y Maquetación, S.L.*

ÍNDICE

PRÓLOGO	15
---------------	----

I

NOSOTROS LOS POSNORMALES

NOSOTROS LOS POSTNORMALES, DESPUÉS DE FOUCAULT: en el límite del tiempo judicial	21
--	----

Maria Teresa Oñate y Zubía

SOBRE UNA FIGURA AUSENTE EN LA HISTORIA DE LA LOCURA FOUCAULTIANA	37
---	----

Jorge Alvarez Yagüez

LA LOCURA DE SER O ACERCA DE LA AUTENTICIDAD DEL OTRO.

Preguntas dirigidas a la buena conciencia.....	53
--	----

Rafael Fernández-Hart

LA NAVE DE LOS LOCOS: Cuidado de sí y redención del cuerpo en el último Foucault	65
--	----

Fernando Pérez-Borbujo Alvarez

LA LOCURA NO EXISTE (EN LA NATURALEZA)	79
--	----

Miguel Grijalba

ÍNDICE

EL PRÍNCIPE Y EL PARANOIDE. Reflexiones acerca del poder y la locura en las sociedades de control.....	93
---	-----------

Fernando Gilabert

PERO A TRAVÉS DE LA LOCURA NOS LLEGAN LOS MAYORES BIENES.....	107
--	------------

Jordi Crespo Saumell

COGITO Y LOCURA. El debate Foucault-Derrida	121
--	------------

Manuel Estévez Mouríño

LA LUCIDEZ DE LA LOCURA: un pensar postmetafísico	133
--	------------

Paula A. Serrano

II

SEXUALIDAD, TRANSHUMANISMOS, TECNOLOGÍA Y BIOPODER

EL SUJETO COMO EMPRESARIO (RUINOSO) DE SÍ MISMO	149
--	------------

Manuel Cruz

PSIQUIATRÍA Y SEXUALIDAD: Consideraciones edénicas en torno al saber y al sexo	163
---	------------

José Fabio Rivas Guerrero

MEMORIA Y CONTRA-MEMORIA EN MICHEL FOUCAULT: entre la biología y la biopolítica.....	175
---	------------

Alberto Rábano

ÍNDICE

NORMALIZACIÓN, BIOPODER Y TECNOLOGÍA DE GÉNERO EN MICHEL FOUCAULT	189
<i>Sara Fontanelli</i>	
BIOPOLÍTICA DEL CEREBRO HUMANO: opinión pública y neuroética ...	201
<i>Francis García Collado</i>	
VIVIR Y DEJAR MORIR.....	213
<i>Oriol Ponsatí-Murlà</i>	
HACIA LA DATACRACIA. Disciplina y normalización algorítmica de las subjetividades	227
<i>Brais González Arribas</i>	
DESAFÍOS TRANSHUMANISTAS AL CUIDADO Y LA AGENCIA ¿Hacia un paradigma posterapéutico mediante las nuevas tecnologías?	239
<i>Joan Morro</i>	
LA TRANSICIÓN DIGITAL Y EL PRESAGIO DE UNA EXISTENCIA ALGORÍTMICA: Tecnología, desasosiego existencial y otras consecuencias	255
<i>Ângelo Milhano</i>	
LA ECONOMÍA DE LA ATENCIÓN Y SU IMPACTO EN LA HERMENÉUTICA DEL CUIDADO.....	269
<i>Maria Rocío Arango Restrepo</i>	

ÍNDICE

III

FOUCAULT Y LA HERIDA DEL SER

LA LOCURA COMO FIJACIÓN IDENTITARIA: Hegel y las patologías del Yo	285
<i>Gaetano Churazzi</i>	
CLARO DEL SER, LENGUAJE Y CUIDADO EN EL EVENTO DE MARTIN HEIDEGGER.....	299
<i>Rebeca Maldonado Rodriguez</i>	
BREVE REFLEXIÓN EN TORNO A LA AUTENTICIDAD EN HEIDEGGER Y POSIBLES LAZOS CON EL CUIDADO DE SÍ FOUCAULTIANO.....	311
<i>Bernardo L. Meza Guzmán</i>	
EL VALOR ÉTICO DEL CUIDADO: Séneca, Ortega y Foucault en diálogo ..	325
<i>Noé Exposito Ropero</i>	
LA CRUELDAD EN FREUD. Apuntes para una lectura crítica.....	335
<i>Natalia E. Talavera Baby</i>	
LAS VOCES DEL AFUERA. Pensar la alteridad a través de Foucault.....	349
<i>Abraham Rubín</i>	
¿DESPERTAR O SOÑAR? Las fantasmagorías de la hermosa criatura	363
<i>Lourdes Reyes Manuel</i>	

ÍNDICE

MARÍA ZAMBRANO, UNA PSICOLOGÍA DEL ALMA: del delirio a la razón	373
<i>Emilio Ginés Morales Cañavate</i>	
ANOTACIONES AL LUGAR DEL DISCERNIMIENTO EN EL POEMA DE PARMÉNIDES DE ELEA A PARTIR DEL FRAGMENTO VI.....	385
<i>José Luis Díaz Arroyo</i>	
IV	
ESTÉTICA DEL ARTE, SANACIÓN Y ESCUCHA DEL MISTERIO	
MEDEA: Un mito de estructura psíquica universal y transhistórica	399
<i>Belén González-Barros</i>	
FOUCAULT Y DON QUIJOTE. Locuras y representaciones literarias.....	409
<i>Mercè Boixareu</i>	
LA NAVE DE LOS LOCOS HOY	419
<i>Francisco José Martínez</i>	
PIRANDELLO O LA LOCURA COMO OPCIÓN.....	429
<i>Angelo Valastro Canale</i>	
FOLL D'AMOR: El «cuidado de sí» en el jardín de la locura	443
<i>José Higuera Rubio</i>	
EL RITUAL DE LA SERPIENTE. La Curación Infinita de Aby Warburg en la Clínica de Ludwig Binswanger	457
<i>E. Olga Gómez Millón</i>	

ÍNDICE

PALABRA E IMAGEN, MÉTODO Y LOCURA: Foucault, Binswanger, Warburg.....	467
<i>Sergio Martínez Luna</i>	
O-ÍR A LA NATURALEZA. Ecopoesía y restauración del vínculo.....	481
<i>Alejandra Toro Murillo</i>	
MÚSICA, LOCURA Y SANACIÓN. En diálogo con Foucault	495
<i>Ricardo Pinilla Burgos</i>	
PODER Y SABER BAJO EL SUSURRO DEL ESPACIO. Hacía una arquitectura de postprimerías.....	513
<i>Patricia Fernández García</i>	

V

ONTOLOGÍA HERMENÉUTICA DEL DOLOR Y PRAXIS DEL CUIDADO

EL «CUIDADO DE SÍ» EN EL ÚLTIMO FOUCAULT. Para una hermenéutica del dolor	527
<i>Juan Calvin Palomares</i>	
CONCIENCIA DE TRASTORNO EN PERSONAS CON UN DIAGNÓSTICO DEL ESPECTRO DE LA ESQUIZOFRENIA.	
Implicaciones para la toma de decisiones.....	539
<i>Ada Ruiz Ripoll y Esther Pousa Tomás</i>	

ATENCIÓN ESPIRITUAL EN LA ENFERMEDAD MENTAL.....	557
<i>Josep Antoni Boix Ferrer</i>	

ÍNDICE

EL REVERSO DE LA BIOPOLÍTICA EN UN TALLER ARTÍSTICO	567
<i>Sonia Arribas</i>	
SOLEDAD NO DESEADA.....	579
<i>Jordi Ramón Rizo</i>	
ESTIGMA EN SALUD MENTAL	593
<i>Núria Urgell Gil</i>	
DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LAS PERSONAS QUE PADECEN TRASTORNOS MENTALES	605
<i>Maria Carme Sánchez Martín</i>	
AUTISMO Y NEURODIVERSIDAD	619
<i>Ester González Martínez</i>	
SALUD Y BIENESTAR. BENEFICIOS DE LA MARCHA NÓRDICA EN SALUD MENTAL. Proyecto de Marcha Nórdica y Salud Mental en el Parc Sanitari Sant Joan de Déu	631
<i>Elisabet López Arias</i>	

EL PRÍNCIPE Y EL PARANOIDE

Reflexiones acerca del poder y la locura en las sociedades de control

FERNANDO GILABERT

Universidad de Sevilla

ORCID: 0000-0002-7503-3654

El presente estudio continua una línea de trabajo iniciada hace una década, dedicada a la elaboración de una ontología de lo político en base a los planteamientos que Martin Heidegger desarrolla en la analítica existencial desplegada en *Sein und Zeit*¹, si bien desde una óptica heterodoxa que se atreve a dar el salto de la filosofía del maestro de Friburgo a la de otros teóricos insertos en tradiciones que no ponen el foco en la cuestión del ser ni en la del ente, y, si acaso, lo ponen en la nada, es porque esta se mantiene atrincherada en la contemporaneidad. Es cierto que en el camino recorrido se pueden destacar ciertos textos, una serie de hitos, que, unidos por puntos como aquellos pasatiempos de la infancia, conforman la senda principal de dicho estudio. Pero en las investigaciones filosóficas, si bien se transita por una vía principal, nunca hay que perder de vista aquella que no se toma en las bifurcaciones, ni los caminos paralelos, ni sus ramificaciones menores, ni siquiera en muchos casos hay que desentenderse del arcén, de los márgenes, tal vez ni siquiera del paisaje visto a ambos lados mientras se recorre. Toda esta periferia en torno al camino principal no constituye otros caminos, sino que establece fundamentalmente un soporte teórico y argumental para explorar la línea principal, si bien la narrativa académica que termina quedando instaurada cita solo de pasada o, directamente, da por supuesto, todo el derredor, en muchos casos, no por despiste o por ser considerado algo menor, si no por el acotamiento necesario para exponer cualquier pesquisa a partir de los criterios formales que establece una comunidad autoproclamada científica, esto es, que pretende unos resultados concretos, cerrados y determinados, sin detenerse a pensar que cualquier intento de indagación filosófica incide precisamente en la libre apertura de

¹ Martin Heidegger, *Sein und Zeit* (Tübingen: Niemeyer, 2006).

posibilidades. Eso ocurre desde el origen mismo de la filosofía, cuando Anaximandro señala que el fundamento último de lo real, *arché*, es *to apeiron*, lo absolutamente indeterminado, aquello que no se puede concretizar, cerrar ni determinar².

Lo recogido bajo el título de *El príncipe y el paranoide*, rotulo donde resuena en clave esquizo-pop la obra de Twain³, son píldoras reflexivas a propósito de un congreso en homenaje a Michel Foucault en el cuadragésimo aniversario de su fallecimiento: se celebra la grandeza de su pensamiento; la lenta y terrible agonía de Muzil sigue siendo un estigma que se evita mencionar⁴. En un primer momento, el homenaje al autor de *Folie et déraison*⁵ se cimenta en torno al tema de la locura en el mundo global, extrapolando sus estudios críticos contra la institucionalización de la diferencia a la trama interdependiente contemporánea. Tal evento se lleva a cabo en Sant Boi de Llobregat, en noviembre de 2024, en el Parc Sanitari Sant Joan de Déu, denominación que actualmente recibe el Instituto Manicómico fundado por el Dr. Pujadas i Mayans⁶. Pero desde el momento en que este trabajo se proyecta para ser presentado allí hasta que finalmente ve la luz, la materia del homenaje se amplía, y ya no es sólo la locura, también la salud se torna en *leitmotiv*, pues también el modo en que llega la experiencia médica a tener un sólido papel en las estructuras de represión es sometido a cuestión por Foucault⁷. Ahora bien, hay que advertir que la idea inicial es difícil de compatibilizar con el nuevo añadido temático, por lo que este texto se presume cojo respecto de la salud, y cualquier intento de remediarlo queda como recurso ortopédico, pata de palo que corre el riesgo de desencadenar la obsesión y la neurosis de perseguir como Ahab a la gran ballena blanca⁸. Todavía más, para clarificar el texto, al título original de *El príncipe y el paranoide* se le añade un apellido: *Reflexiones acerca del poder y la locura en las sociedades de control*. Así, en plural, porque es una variatio reflexiva (como se dice al principio de esta segunda nota, en forma de píldoras, dentro del pastilleo incesante al que están condenadas las sociedades modernas) y no un único camino el que se pretende tomar.

² Simplicio, *Física*, 24, 13-25.

³ Mark Twain, *The Prince and the Pauper* (London: Penguin, 1997)

⁴ Hervé Guibert, *À l'ami qui ne m'a pas sauvé la vie* (Paris: Folio, 2019).

⁵ Michel Foucault, *Folie et déraison. Histoire de la folie à l'âge classique* (Paris: Gallimard, 1976).

⁶ Manel Bergada Salvador, *Dos-cents anys de llums i ombres. Pujades i el manicomí de Sant Boi* (Barcelona: Sant Joan de Deu, 2021).

⁷ Michel Foucault, *Naissance de la clinique. Une archéologie du regard médical* (Paris: Presses Universitaires de France, 2015)

⁸ Herman Melville, *Moby Dick, or The Whale* (London: Penguin, 2003).

Vuelve, de alguna manera, un tema tratado en los últimos años⁹ (Gilabert, 2024; 2023; 2022; 2021), lo cual indica que se está en buen camino. Es el papel del filósofo frente al sofista, que solo cuenta novedades: si bien Calicles reprocha a Sócrates que siempre dice las mismas cosas, el ateniense se defiende señalando que eso no es censurable, sino que lo cuestionable es contar siempre algo diferente que implica el cambio de opinión acerca de los fundamentos de las cosas¹⁰. Pero es que referir siempre lo mismo, más aún, lo mismo de lo mismo, no es tarea fácil, tanto más cuando el mundo contemporáneo se rige bajo estructuras dromológicas que presentan la sociedad como lo eterno cambiante, incluso en sus fundamentos¹¹. La cuestión de los fundamentos remite a lo ontológico, lo cual siempre supone un esfuerzo considerable, al remitir siempre a lo mismo de lo mismo, y no a lo novedoso y superficial. Al modo heideggeriano: es acudir a los preceptos de la fenomenología, pues sólo desde una ontología fenomenológica se impone seguir un camino adecuado desde su constitución, génesis y estructura de la conciencia de objetos de uno u otro objeto¹². Este estudio no trata de realizar una ontología pura del poder y de la locura, no pretende acudir a los fundamentos para elucidar qué es el poder y qué la locura. Más bien, tiene como propósito clarificar la relación entre ambos conceptos, el modo en que entran en juego entre sí. Porque el apellido que se añade al título principal manifiesta una intención: son reflexiones sobre el poder «y» la locura. El diccionario señala que toda reflexión es un pensamiento atento y detenido sobre algo¹³. Esa atención, ese detenimiento se marca desde ambos conceptos dados en conjunto, el poder y la locura, como elementos agregados, denotando la importancia de esa «y» que supone la conjunción, el enlace entre los dos términos. No consiste en reflexiones sobre el

⁹ Fernando Gilabert, «Heidegger: Revolución Política; Revolución Existencial», en *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 12 (2021): 93-103; «An-archía: La posibilidad del populismo sin la figura del líder», en Anxo Garriido, *Las formas de la política: res publica, nación, pueblo*. Viña del Mar: Cenaltes, 2022, 251-272; «Desafección laboral y disidencia currelante: Reflexiones en torno al ocio y al negocio», en José Ordóñez, *Afectividad y disidencias de la facticidad*. (Madrid: Dykinson, 2023), 69-89; «Ge-Stell, das Man y neoliberalismo: críticas a la democracia capitalista desde el pensamiento heideggeriano». *Open Insight*, XV (2024), 35: 61-85.

¹⁰ Platón, *Gorgias*, 490e-491c

¹¹ Virilio, Paul. *Vitesse et Politique. Essai de dromologie*. Paris: Galilée, 1977.

¹² Martin Heidegger, *Ontologie (Hermeneutik der Faktizität)*, (Frankfurt am Main: Klostermann, 1982), 2.

¹³ Real Academia Española. (2014). Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), 23^a ed. Madrid: Espasa, 2014. Entrada “reflexión”.

poder, no consiste en reflexiones sobre la locura, ambos desde su aislamiento, sino en reflexiones a partir del nexo que los une.

No sólo la temática de fondo es la misma, también lo es la vía por la que se transita, el método, *metá odós*, un camino hacia un «allá» que no necesariamente tiene el deber de trascender. Tal vía, tal metodología es de índole heideggeriana. Ahora bien, este camino no se recorre al modo de un peregrinaje santo ni salvífico, pues no aguarda ni fin ni destino, siendo necesario desacralizarlo: se emplea la filosofía de Heidegger no como verdad emblemática, sino como herramienta, un útil que permite el ejercicio del pensar. La vía heideggeriana no conduce a ningún lugar sagrado, también escasea en paisajes exuberantes y no es fácil, las más de las veces, de caminar por él, de tan abrupto y escarpado. Lo más probable es que ni siquiera se ande por su centro, sino que se pasee por sus bordes, pues el pensar siempre es fronterizo y atraviesa las vallas que delimitan los diversos ámbitos de la reflexión¹⁴. Así, estas cavilaciones buscan claridad caminando por los márgenes ontológicos, no exclusivamente por los que constituyen la frontera entre el poder y la locura, sino los existentes entre las propias corrientes de pensamiento que lindan con la fenomenología hermenéutico-existencial desplegada por el rey secreto de la filosofía¹⁵.

Expuestas las intenciones, es conveniente pasar al contenido del estudio. Si bien, el propio título ya señala lo que se pretende reflexionar, aún no se entra propiamente en materia por la necesidad previa de establecer unos supuestos que marquen el rumbo de la investigación. El propósito que se persigue es analizar la relación entre poder y locura desde una hermenéutica de lo político, no por separado, sino dados de la mano como buenos hermanos nunca mal avenidos. La teoría política, a lo largo de su historia y desarrollo, establece unas premisas acerca del poder básicas en todo lo relacionado con la organización y gobernanza de la vida en comunidad, pues no se comprende la política sin el poder¹⁶. El problema teórico es introducir en la ecuación a la locura. Hay que recalcar «teórico», pues en la práctica se conoce la locura diagnosticada de varios dirigentes que ejercen su poder en diversos momentos de la Historia. La lista de locos de remate que se desempeñan como líderes políticos, aun

¹⁴ José Ángel Rodríguez Ribas, *¿Existe un fantasma del capital? Los cuerpos como mercancía*. Conferencia pronunciada en Granada en octubre de 2024.

¹⁵ Hannah Arendt, «Martin Heidegger ist achtzig Jahre alt», en *Merkur*, XXIII (1969), 10.

¹⁶ Bertrand de Jouvenel, *Du pouvoir: Histoire naturelle de sa croissance* (Paris: Hachette, 2006).

sin ser tener las capacidades metales adecuadas para llevar gobernar, es larga: Helio-gábalo, Calígula, Carlos VI de Francia, Ibrahim I, Jorge III de Inglaterra, Norton I, Duvalier, Turkmenbashy, Hoxha, Mobutu, Yahya Jammeh... incluso algunos detentan el poder hoy con amplio respaldo de crítica y público, pese a afirmar que siguen consejos de su mascota muerta o que Gaza puede ser una hermosa ciudad de vacaciones. Todos tienen en común que gobiernan autocráticamente y que imponen el culto a su personalidad, a pesar de no estar en sus plenas facultades psíquicas, como auténticos locos ebrios de poder. Puede que se deje la dirección del Estado en manos de estos locos por derecho de sangre o porque sus seguidores son aún más locos que ellos, pero es conveniente barajar también la hipótesis de que precisamente es el poder ejercido de manera cesarista lo que propicia la locura paranoide¹⁷.

Es el tirano la figura política que ilustra cómo se aúnan los dos conceptos centrales del presente estudio, el poder y la locura, o, si se quiere decir así, principado y paranoia. Lo interesante no es analizar la deriva de un Estado, sea de la época antigua o moderna, para constituir una tiranía, ni el modo en que se ejerce el poder en los régimenes despóticos, sino que, más bien, la preocupación radica en los caracteres del tirano en los que se subraya el nexo entre ambos conceptos y cómo esos rasgos evolucionan en las sociedades de control sin apreciarse, pero que, a pesar de su imperceptibilidad, continúan dados indisolublemente. En las exposiciones clásicas de la política, ya desde la Antigüedad, se define al tirano como aquel que concentra el poder en sí de forma ilegítima y más cercana a su beneficio que a las necesidades del pueblo¹⁸. Para el estagirita, la tiranía es un régimen dos veces vicioso, puesto que aúna los defectos de otras dos formas políticas ya de por sí, a su parecer, viciadas: la democracia y la oligarquía¹⁹. Del primero, de la democracia, toma la demagogia, con la que calumnia a sus opositores mediante difamaciones, atribuyendo a estos vicios y defectos, en muchos casos, propios; del segundo, la inclinación al propio beneficio, el amor a las riquezas. Además, la tiranía también presenta rasgos parasitarios: el tirano no «crea» Estado, pues no funda una nueva dimensión de la polis, sino que sólo se erige como primero al mando una vez que ya el Estado está desarrollado plenamente y sus instituciones están consolidadas²⁰. Lo que el tirano hace es reorganizar las instituciones estatales para su beneficio, que ya ni siquiera remite a su avaricia, a su inclinación

¹⁷ Ana Belén Izurieta, «La enfermedad del poder», en *Outsider*, 6 (2021): 129-139.

¹⁸ Aristóteles, *Política* III, 14-18

¹⁹ Aristóteles, *Política* IV, 4-12

²⁰ Aristóteles, *Política* III, 5

al lujo o a la satisfacción de sus deseos concupiscentes, sino a la mera conservación del poder por el poder. En esta línea también se pronuncian Platón²¹ y otros autores, tanto respecto de la Antigüedad²² como de la Modernidad²³, recalando la arbitrariedad de las decisiones del tirano, sin reglamentación alguna acerca de la convivencia y/o sobre cualquier otro asunto que atañe a la gubernamentalidad de la vida colectiva más allá de su postura personal, cambiante y caprichosa.

Los regímenes políticos se mantienen siempre por algún modo de respaldo, esto es, para que un tirano perdure en el poder necesita bien de engañar a la ciudadanía y conseguir apoyo popular, bien de estar protegido por los militares²⁴. Pero también una tiranía puede tener otro amparo externo a la población sobre la que ejerce su dominio: puede ser impuesto por una potencia extranjera. En muchos casos, cuando un tirano usurpa el poder suele contar con ciertos avales de su pueblo, pero, en la mayoría de los casos, este apoyo se diluye a medida que su régimen se asienta. Cuando el respaldo es militar, la tiranía perdura más tiempo, entre otras cosas, pero fundamentalmente, porque el ejército se ve reforzado al darle el visto bueno. Pero también el tirano tiene motivos para desconfiar de sus huestes, pues, de un lado, cualquiera de sus generales puede querer ocupar su lugar en la cabeza del Estado, y, por otro, no puede controlar en modo alguno las relaciones personales que cada uno de sus militares establece con las clases populares, por lo que, por lo general, el déspota tiende a solicitar el auxilio de mercenarios o de otras potencias para apoyar sus políticas. Esto le lleva al aislamiento respecto de sus súbditos, y, desde esa soledad y en su afán de mantener el poder por el poder, comienza la locura, la paranoia.

La monarquía es la forma más primitiva de poder. Es el gobierno de uno, un principado, donde un único individuo encarna la identidad nacional y se constituye como cabeza de la sociedad. La monarquía presenta una particularidad esencial: dentro de la constitución de una comunidad tiene legitimidad. Si así lo decide el grupo,

²¹ Platón, *República* VIII, 565d-568d.

²² Leo Strauss, *On Tyranny: An Interpretation of Xenophon's Hiero* (Chicago: University of Chicago Press, 2000).

²³ Timothy Snyder, *On Tyranny: Twenty Lessons from the Twentieth Century* (New York: Penguin, 2017).

²⁴ Peter H. Smith, Peter H. *Talons of the Eagle: Dynamics of U.S.-Latin American Relations*. Oxford: Oxford University Press, 2021.

el monarca es legítimo y, por tanto, puede ejercer el poder y, con ello, la violencia²⁵. Esta idea responde a los preceptos políticos clásicos formulados por Hobbes, Locke y Rousseau²⁶: el poder reside en el pueblo y lo transmite a aquellos a quienes considera más idóneos para representar su voluntad y, sobre todo, su decisión²⁷. El monarca se convierte en el primero entre los ciudadanos, adquiere el rasgo fundamental de *princeps*. En la Antigua Roma, esta nomenclatura posee unas connotaciones republicanas que también es adoptada por los emperadores tras las guerras civiles que acaban ratificando su poder absoluto, a fin de suavizar su carácter autárquico, pues *princeps* significa etimológicamente «el primero que debe señalar qué decisión toma», y se emplea en los distintos oficios del rudimentario aparato burocrático romano, incluida su institución más importante: el senado²⁸. Quien posee el rasgo de *princeps* es *primus inter pares*, el primero entre los iguales, denotando a quien corresponde la decisión, pero sólo porque los demás, los iguales a él, lo consideran apto para ello. La decisión última del soberano es la declaración de la guerra²⁹, es decir, llevar a los suyos a una situación de violencia extrema: a exponerlos ante la tesisura de tener que morir o matar, y no por la supervivencia a título individual de cada uno de los que marchan hacia la guerra, sino por la supervivencia de algo ulterior, del Estado. Del mismo modo, la violencia también se ejerce intraestatalmente como garantía del buen curso de la vida comunitaria. Tanto interior como exteriormente, el soberano es quien ejerce la violencia de manera legítima³⁰.

La diferencia fundamental del tirano con el monarca es la legitimidad del segundo frente al primero, que accede al poder por medios no sopesados por los órganos legales con los que un grupo reglamenta su vida colectiva³¹. El sustento de las primeras monarquías es el carácter de intermediario que ejerce el príncipe entre lo divino y lo humano, entre la naturaleza y el pueblo³². Así, los grupos humanos intentan relacionarse con las fuerzas naturales, identificadas con los dioses, para comprender el mundo y protegerse de él, en muchos casos a través de ofrendas rituales con los que

²⁵ Max Weber, *Politik als Beruf* (Stuttgart: Reclam, 1992).

²⁶ Philip Pettit, *Republicanism: a theory of freedom and government* (Oxford: Clarendon, 1997).

²⁷ Carl Schmitt, *Politische Theologie. Vier Kapitel zur Lehre von der Souveränität* (Berlin: Duncker & Humblot, 2004).

²⁸ Theodore Mommsen, *Römisches Strafrecht* (Göttingen: Ruprecht, 2007).

²⁹ Schmitt, *Politische Theologie...*

³⁰ Pablo Badillo-O'Farrell, *Fundamentos de filosofía política* (Madrid: Tecnos, 1998), 112.

³¹ Francisco Suárez, *Defensio fidei catholicae* V, 13.

³² Jean Pierre Vernant, *Les origines de la pensée grecque* (Paris: PUF, 2007), 18-31.

ganar la gracia de lo sobrenatural y/o apaciguar su furia³³. Quien posee el rasgo de *princeps* es el encargado de que los sacrificios lleguen a buen puerto. Pero la figura del tirano no es mediadora, no ejerce de maestro de ceremonias de ningún ritual, porque su posición es fruto de la usurpación. No es elegido por el pueblo ni por los dioses. Ese no estar en gracia con las deidades, en muchos casos, se representa como un advenimiento de la paranoia, pues el tirano está maldito, su poder no procede ni de una decisión entre sus iguales, que lo aupan al lugar preeminentes, ni del designio divino... sin embargo, el tirano detenta el poder porque se cree en su derecho de detentarlo.

En muchos casos, late en el tirano la certeza de estar en un lugar que no le corresponde, se crea o no con derecho al ejercicio del poder.

Cuando un soberano legítimo ejerce el poder, pretende que incluso sus detractores acepten y asuman su cargo, siguiendo una lógica pacificadora, sin necesidad de recurrir al empleo de la violencia legítima que todo Estado alberga dentro de sí. Pero sucede que las tiranías, para mantenerse, deben usar siempre la coacción mediante el despotismo y la disciplina. Los regímenes tiránicos regulan mediante un terror ilimitado, que, a diferencia de la violencia del príncipe, no puede ser tolerado por la masa popular, sino que siempre se lleva a cabo conforme a una legislación impuesta en la vida social hecha por y para el déspota, el gran paranoico. En el tirano es donde se aúnan los rasgos del *princeps* y del paranoide.

En el mundo occidental contemporáneo no hay tiranías a la vieja usanza: un poder absoluto unipersonal detentado *de facto* y no *de iure*, esto es, por la fuerza y no por el derecho. Esto se debe a que las sociedades de control prosperan en las nuevas democracias surgidas en el mundo moderno, de forma tal que el tirano no responde ante ese carácter unipersonal, no hay una única persona que, en exclusiva, ostente los rasgos de príncipe y de paranoide, sino que ambas características propias de la tiranía se hacen globales. Las sociedades de control se exponen dentro de la trama de las lógicas de superproducción, de venta de servicios y de compra de acciones³⁴. Ahora bien, si bien tales sociedades tienen una raigambre deleuziana, aquí se exponen desde

³³ James George Frazer, *The Golden Bough: A Study in Magic and Religion* (Oxford: Oxford University Press, 1994).

³⁴ Gilles Deleuze & Félix Guattari, *Mille Plateaux* (Paris: Minuit, 2013).

la supuesta óptica de Heidegger, pues a sus planteamientos se remite este texto, como se enuncia al principio del mismo. No tiene mucha estima Deleuze a Heidegger: más o menos viene a decir que el pensador de la Schwartzwald es un heredero del hegelianismo y que está inmerso en una tradición donde cada autor enlaza con el anterior³⁵. Pues el interés del pensador francés no son las tradiciones, sino los pensadores-isla, aquellos que rompen un poco con el curso que siguen las corrientes de pensamiento y que no dejan una escuela como tal tras sus indagaciones filosóficas³⁶. Ahora bien, en el sentido en que piensa Deleuze, Heidegger no es un pensador-isla, como Spinoza o Nietzsche, pero sus propuestas sí suponen una fractura con la tradición filosófica, una herida abierta que aún sigue sangrando y que es difícil de cerrar³⁷. Las sociedades de control, si bien es un tema eminentemente deleuziano, también inciden en la problemática heideggeriana. O más bien, pueden incidir «desde» su competencia.

Las sociedades de control se identifican con la lógica del capitalismo, como forma extrema de desterritorialización geopolítica, donde una serie de dispositivos tales como la farmacología, los medios de masas, el marketing institucionalizado, la red económica salario-gastos-créditos, o el mero consumo, sirven para controlar a la población civil de una determinada sociedad³⁸. Este modelo de sociedad, a diferencia de las antiguas sociedades despóticas y disciplinarias, tiene un componente global inexcusable, en tanto que abarca a la totalidad del planeta de una forma u otra: cualquier movimiento geopolítico, por lejano que sea, termina afectando a la vida cotidiana de algún modo, por lo general en movimientos bursátiles que hace que los de siempre ganen más y al pueblo llano le suban el recibo de la luz y de la gasolina³⁹. Tales sociedades de control se legitiman conforme a un aparato estatal, del mismo modo que ocurre en las sociedades anteriores, que sirve de garante para que un tirano no perdure en el poder, pero que a la vez reprime cualquier crítica al sistema, cualquier posibilidad de cambio real de la misma, con lo que se torna el sistema mismo a la vez en príncipe y tirano. El terror ejercido por el tirano sigue salvaguardando las

³⁵ Gilles Deleuze & Félix Guattari, *Qu'est-ce que la philosophie?* (Paris: Minuit, 2005), 90-91.

³⁶ José Manuel Aragüés, José Manuel. *Deleuze (1925-1995)* (Madrid: Del Orto, 1998), 16-17.

³⁷ Rüdiger Safranksi, *Ein Meister aus Deutschland. Martin Heidegger und seine Zeit* (Múnich: Hanser, 1994).

³⁸ Gilles Deleuze & Félix Guattari, Félix. *L'Anti-Oedipe* (Paris: Minuit, 2010).

³⁹ Fernando Gilabert, «De la empresa del yo a la cooperativa del nosotros. Construir pueblo en un mundo globalizado», en Roberto Carlos Cuenca Jiménez, Diego Allens-Perkins & Walter F. Gadea *Hacia una (re)conceptualización de la democracia contemporánea*. Loja: Fénix-Universidad Técnica Particular de Loja, 2017: 59-71.

sociedades de control, pero diluido en una suerte de democratización del principio y del paranoico: la sociedad en su conjunto establece y regula el régimen de terror, manteniendo los dictados del capital y entrando todos en un juego perverso de comercialización de trabajo-salario atravesado por la línea secante de la renta, que hace saltar cualquier pretensión de ecualizar la sociedad.

Es importante sacar a relucir el nombre de Hans Kelsen, un jurista austriaco que formula un sistema parlamentario totalmente burocratizado bajo una norma unitaria, la ley, reflejada en una Constitución, la norma jurídica a la que están sujetos tanto los poderes públicos, como la soberanía⁴⁰. La Constitución puede parecer la obra de un gran paranoico, pero este, el paranoico, desaparece y queda sólo su régimen de Terror. Las figuras que detentan el poder, aun siendo individuales, como el presidente o el rey, son sólo de índole jurídica y no el gran paranoico que impone la ley, aunque pareciendo que «su» sistema jurídico le respalda. Pero estas nuevas figuras detentan la soberanía como cesión popular, como una asignación dada por el conjunto de la sociedad civil. Pero en el sistema de Kelsen no hay un lugar para la soberanía como tal. No es ya que la soberanía reside en el pueblo y por representación se cede a una figura ejecutiva, mucho menos que los déspotas estén camuflados bajo capas constitucionalistas tratando de detentar el poder para salvaguardar sus propios intereses. La teoría kelseniana indica implícitamente que, si la Constitución se convierte en la constatación de un régimen del Terror, la soberanía siempre remite a una figura sin entidad real, disuelta en la Constitución misma, en la ley, rompiendo así con la trascendencia del gran paranoico. Se convierte en la paranoia inmanente. Un paso más: no hay lugar para la soberanía como tal, sino que el Estado se torna una máquina perfecta donde todo funciona a golpe de ley, constituyendo la jurisprudencia sus engranajes. No hay soberanía, y, por tanto, tampoco un espacio desde donde detentar la autoridad, imposibilitando además que, dentro del juego perverso de esa maquinaria constitucionalista, se pueda tomar el poder, con lo que, más que garantizar que el tirano se atrincheré, evita la revolución y, por ende, cualquier pretensión de empoderamiento ciudadano se diluye en el sistema legal. El resultado es que la Constitución se erige en el mayor obstáculo para una verdadera democracia.

La comparativa del Estado constitucionalista parlamentario con una máquina responde a la propia maquinización de la sociedad, lo que conduce a las reflexiones que

⁴⁰ Hans Kelsen, *Allgemeine Staatslehre* (Leipzig: Gehlen, 1966).

Heidegger tiene de la técnica⁴¹. Del mismo modo, en las sociedades de control también resuena el *das Man*, el impersonal cotidiano desplegado en *Sein und Zeit*⁴². Pero no es conveniente entrar en tales vericuetos heideggerianos pues el espacio de este estudio es limitado. Sin embargo, si debe señalarse que ambas conceptualizaciones no denotan el ejercicio del poder por parte de un otro, como el tirano, sino que señalan un *topos*, un lugar, presentado como Estado democrático, donde la ciudadanía se disuelve en la impersonalidad, incluso a la hora de ejercer el gobierno, es decir, de legitimar la violencia. El *topos* de las sociedades de control siempre tiene las connotaciones de lugar concreto y determinado, un espacio de situación, aunque sea ficticio y no tangible. El capitalismo fomenta esos lugares ficticios, domiciliando a sus rentistas más destacados en lugares que, aunque existen, no son pisados por el capitalista (Panamá o la Isla de Man), o que ni siquiera existen (el Principado de Sealand). Porque los asentamientos del capital pretenden un establecimiento territorial para crear una suerte de mapa acorde a sus intereses y sus lógicas: se busca someter mediante un mapa estático. Si el lugar que plantean las sociedades de control como asentamiento se muestra como ficticio, ¿qué pasa con el Estado? Es un residuo de las sociedades de terror. Como lugar de asentamiento también es ficticio, pero, sin embargo, es el mayor elemento de dominio de la sociedad de control al dar fundamento a las diversas sociedades que integran la sociedad global, y permitiendo establecer un suelo. Pero para el propio capital este suelo es un mero recurso más que corresponde a sus propios intereses. El capital no conoce de territorios estatales al erigirse como el gran territorio, en la medida en que desterritorializa y reterritorializa de continuo el globo⁴³, mas presenta a la aldea global como el terreno de lo familiar, es decir, un lugar libre de príncipes y tiranos, donde nadie parece ser más que nadie, que, sin embargo, se presenta con el rostro sin rostro de la convivencia con los otros. Lo familiar en las sociedades de control capitalista tienen que ver con un Estado y por ende con una estructura de poder. Pero el capital no es lo familiar, se acoge al Estado como la mayor de sus garantías como si fuera su sirviente.

El Estado se muestra seguro adoptando el papel de sirviente y siendo realmente el tirano, al modo de la dialéctica amo-esclavo hegeliana de la que tanto aprendió Marx, pero también es consciente de que sin su aliento el *topos* del capital, se tambalea. La aparente seguridad del capital abre unas brechas que pueden ocasionar

⁴¹ Martin Heidegger, *Vorträge und Aufsätze* (Frankfurt: Klostermann, 2000), 7-36.

⁴² Heidegger, *Sein und Zeit*, 126-129.

⁴³ Deleuze & Guattari, *Qu'est-ce que la philosophie?*, 82.

caídas al abismo. Pero el capital ya permite de por sí estas brechas, las asume y de ahí que esté de continuo reterritorializando y desterritorializando. La novedad entra en las lógicas del capital: desde la crítica más ingenua a los movimientos sociales más numerosos, desde las perspectivas que confrontan con el *stablishment* cultural a lo absurdo. Se aprovecha de estos quiebres para deslizar el deseo en los entramados familiares y hogareños. Todo *topos* entonces es paradójico: si el suelo sobre el que se establece es inestable a sabiendas, sólo puede servir al propio interés del capital que lo muestra como una falsa liberación, por mor de esa inestabilidad. Así, la tiranía pervive en las sociedades de control: en el *topos* constituido por el Estado.

BIBLIOGRAFÍA

- Aragüés, José Manuel. *Deleuze (1925-1995)*. Madrid: Del Orto, 1998.
- Arendt, Hannah. «Martin Heidegger ist achtzig Jahre alt», en *Merkur*, XXIII (1969), 10.
- Badillo-O'Farrell, Pablo. *Fundamentos de filosofía política*. Madrid: Tecnos, 1998
- Bergada Salvador, Manel. *Dos-cents anys de llums i ombres. Pujades i el manicomio de Sant Boi*. Barcelona: Sant Joan de Deu, 2021.
- Deleuze, Gilles & Guattari, Félix. *L'Anti-Oedipe. Capitalisme et Schizophrénie 1* [1972]. Paris: Minuit, 2010.
- Deleuze, Gilles & Guattari, Félix. *Mille Plateaux. Capitalisme et schizophrénie 2* [1980]. Paris: Minuit, 2013.
- Deleuze, Gilles & Guattari, Félix. *Qu'est-ce que la philosophie?* [1991]. Paris: Minuit, 2005.
- Foucault, Michel. *Folie et déraison. Histoire de la folie à l'âge classique* [1961]. Paris: Gallimard, 1976.
- Foucault, Michel. *Naissance de la clinique. Une archéologie du regard médical* [1963]. Paris: Presses Universitaires de France, 2015.
- Frazer, James George. *The Golden Bough: A Study in Magic and Religion* [1890]. Oxford: Oxford University Press, 1994.
- Gilabert, Fernando. «An-archía: La posibilidad del populismo sin la figura del líder», en Garrido, Anxo. *Las formas de la política: res publica, nación, pueblo*. Viña del Mar: Cenaltes, 2022: 251-272. DOI:10.5281/zenodo.6391428.
- Gilabert, Fernando. «De la empresa del yo a la cooperativa del nosotros. Construir pueblo en un mundo globalizado», en Cuenca Jiménez, Roberto Carlos; Allens-

EL PRÍNCIPE Y EL PARANOIDE

- Perkins, Diego y Gadea, Walter F. *Hacia una (re)conceptualización de la democracia contemporánea*. Loja: Fénix-Universidad Técnica Particular de Loja, 2017: 59-71.
- Gilabert, Fernando. «Desafección laboral y disidencia currelante: Reflexiones en torno al ocio y al negocio», en Ordóñez, José. *Afectividad y disidencias de la facticidad*. Madrid: Dykinson, 2023: 69-89.
- Gilabert, Fernando. «*Ge-Stell, das Man* y neoliberalismo: críticas a la democracia capitalista desde el pensamiento heideggeriano», en *Open Insight XV* (2024), 35: 61-85. DOI: 10.23924/oi.v15i35.633.
- Gilabert, Fernando. «Heidegger: Revolución Política; Revolución Existencial», en *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 12 (2021): 93-103.
- Guibert, Hervé. *À l'ami qui ne m'a pas sauvé la vie* [1990]. Paris: Folio, 2019.
- Heidegger, Martin. *Ontologie (Hermeneutik der Faktizität)* [1923]. Frankfurt am Main: Klostermann, 1982.
- Heidegger, Martin. *Sein und Zeit* [1927]. Tübingen: Niemeyer, 2006.
- Heidegger, Martin. *Vorträge und Aufsätze* [1936-1953]. Frankfurt: Klostermann, 2000.
- Izurieta, Ana Belén. «La enfermedad del poder». *Outsider*, 6 (2021) 129-139. DOI: 10.18272/eo.v6i0.2043.
- Jouvenel, Bertrand de. *Du pouvoir: Histoire naturelle de sa croissance* [1945]. Paris: Hachette, 2006.
- Kelsen, Hans. *Allgemeine Staatslehre*. Leipzig: Gehlen, 1966.
- Melville, Herman. *Moby Dick, or The Whale* [1851]. London: Penguin, 2003.
- Mommesen, Theodore. *Römisches Strafrecht* [1899]. Göttingen: Ruprecht, 2007.
- Pettit, Philip. *Republicanism: a theory of freedom and government*. Oxford: Clarendon, 1997.
- Real Academia Española. *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, 23^a ed. Madrid: Espasa, 2014.
- Rodríguez Ribas, José Ángel. *¿Existe un fantasma del capital? Los cuerpos como mercancía*. Conferencia pronunciada en Granada en octubre de 2024.
- Safranksi, Rüdiger. *Ein Meister aus Deutchsland. Martin Heidegger und seine Zeit*. München: Hanser, 1994.
- Schmitt, Carl. *Politische Theologie. Vier Kapitel zur Lehre von der Souveränität* [1922]. Berlin: Duncker & Humblot, 2004.

FERNANDO GILABERT

- Smith, Peter H. *Talons of the Eagle: Dynamics of U.S.-Latin American Relations* [1996]. Oxford: Oxford University Press, 2021.
- Snyder, Timothy. *On Tyranny: Twenty Lessons from the Twentieth Century*. New York: Penguin, 2017
- Strauss, Leo. *On Tyranny: An Interpretation of Xenophon's Hiero* [1948]. Chicago: University of Chicago Press, 2000.
- Twain, Mark. *The Prince and the Pauper* [1881]. London: Penguin, 1997
- Vernant, Jean Pierre. *Les origines de la pensée grecque* [1962]. Paris: Presses Universitaires de France, 2007.
- Virilio, Paul. *Vitesse et Politique. Essai de dromologie*. Paris: Galilée, 1977.
- Weber, Max. *Politik als Beruf* [1919]. Stuttgart: Reclam, 1992.

Durante cinco días, mañana y tarde, más de sesenta especialistas en filosofía, psicología, psiquiatría, medicina y en otras disciplinas, como el arte, la arquitectura, la literatura, etc. —provenientes de diversas geografías de Catalunya, España, Europa y América Latina— compartieron sus reflexiones en el *Congreso Internacional Hermenéutica de la locura y la salud en el mundo global: homenaje a Michel Foucault*, celebrado entre el 18 y el 22 de noviembre de 2024 y organizado por la Cátedra Internacional en Hermenéutica y Estética Críticas —HERCRITIA—. Este evento fue planeado también en conmemoración del cuadragésimo aniversario de la muerte de Foucault, y tuvo lugar en el Campus Sanitari de Sant Joan de Deu en Sant Boi de Llobregat, institución y ciudad perteneciente a Barcelona, cuya historia está íntimamente ligada a la investigación y el trabajo clínico más avanzado dentro del marco de la salud mental que irradia desde el contexto catalán y español. Las ponencias y debates que allí tuvieron lugar, y que son las que dan origen a este libro que hoy presentamos a ustedes: *Tras el efecto Michel Foucault; Hermenéutica actual de la locura y la salud mental*, dan testimonio de una preocupación compartida: pensar de nuevo, y pensar en común, las condiciones contemporáneas de la salud, en especial de la salud mental, en un diálogo fecundo que dio lugar una vez más a eso que el filósofo italiano, Gianni Vattimo, llamó en su momento «Hermenéutica de La Latinidad» como subtítulo de la Cátedra HERCRITIA: una comunidad de exploración e intervención social crítica y sensible, articulada por afinidades filosóficas, políticas y culturales.

Las distintas contribuciones de este libro no sólo retoman, desde perspectivas diversas, la pregunta por la locura, la salud mental, el poder y la subjetividad, sino que abren nuevas vetas y cauces interpretativos que ponen en juego genealogías filosóficas, análisis contemporáneos y experiencias situadas. Este libro busca, por tanto, ser más que un homenaje: aspira a ser una plataforma crítica desde donde repensar lo que nos está ocurriendo, tanto en los saberes como en los cuerpos y las instituciones.



Diputació
Barcelona



SJD Parc Sanitari
Sant Joan de Déu